



El uso de la “expectativa” en el desarrollo académico y profesional

Maza Navarro, Juana Estela
estela.maza@correo.buap.mx
Jiménez-Vásquez, Mariela Sonia
msjimenez06@hotmail.com
Stange Espínola, Isabel del Rosario
isabelstange@hotmail.com

Área temática: e) Práctica curricular: docentes y alumnos, los actores del currículo.

Resumen

Esta ponencia explica la importancia de las “expectativas profesionales” en su uso como categoría operativa para la orientación de las elecciones en la formación académica y profesional de los estudiantes en el sistema escolar.

Palabras clave: expectativas profesionales, educación superior, trayectoria escolar, subjetividad, formación profesional.

Introducción

La ponencia tiene el objetivo de mostrar cómo las expectativas constituyen y reconstruyen la percepción de la realidad y con ello su potencial uso para atender problemas en la formación profesional. Para ello se describe el procedimiento que permitió construir el término *expectativa profesional*, a través de articular diversas perspectivas científicas como la psicología histórico cultural y la sociología sistémica y del conocimiento, con el fin de operacionalizar un concepto ambiguo en los estudios educativos y ubicarlo en un continuum del proceso psíquico y social (Maza y Jiménez, 2022).

La categoría permite estudiar el fenómeno de la eficiencia escolar desde un enfoque socio-psicológico y coadyuvar al entendimiento de los fenómenos de deserción escolar. En estudios anteriores se evidenció que un gran número de estudiantes abandonan la carrera por decepción de expectativas (De Vries, León, Romero y Hernández, 2011; Maza, 2018;

Maza, Paniagua, Ortega, Stange y Gamboa, 2021) incluso en etapas avanzadas de la trayectoria escolar.

Por lo anterior, este constructo puede ser utilizado para dirigir los esfuerzos institucionales en la formación de referentes que apoyen a los estudiantes a decidir sobre su desarrollo académico durante la carrera, el egreso, así como su inserción laboral.

En el documento se describe la literatura sobre investigaciones y posiciones teóricas y filosóficas sobre el tema en ciernes: en el primer apartado se describen algunos estudios que aplican el concepto *expectativas* en los campos educativo y laboral; en el segundo, se analizan las posiciones, filosófica y sociológicas, de la *expectativa* que constituyen su dimensión social; en el tercer apartado, se explica el aspecto temporal que sólo puede evidenciarse en una secuencia de eventos o situaciones que a su vez conforman los aspectos materiales de la trayectoria escolar; en una cuarta sección se rescata el fenómeno del *sentido* que hace posible la existencia de la expectativa y donde se vinculan lo social y lo psicológico en los procesos cognitivos; finalmente se concluye que es en la conciencia, en cuya entidad se reproducen y reconstruyen todos estos procesos subjetivos y lógicos de las expectativas y por lo tanto de su construcción.

Desarrollo

La construcción del concepto resultó de un estudio del estado del arte, por medio del cual se revisó una amplia literatura sobre investigaciones empíricas y teóricas en relación con las expectativas profesionales, que permitieron operacionalizar el término ambiguo y aproximarnos más a la comprensión del comportamiento de los estudiantes universitarios.

Metodología

El trabajo es de tipo analítico y documental, ya que se utilizó el análisis conceptual a partir del cual se identificaron tendencias entre los hallazgos de los temas sobre *expectativas* y se reconstruyó con un enfoque sociopsicológico a través de desarrollar cada una de las etapas de un estado del arte (Jiménez-Vásquez, 2014).



Se utilizó información de repositorios (REDALYC, SCIELO, DIALNET) reconocidos por la divulgación de rigurosas investigaciones teóricas y empíricas, a los cuales se indexan revistas destacadas como REDIE, RIE, Pensamiento Iberoamericano, Perfiles Educativos, así como de producciones en universidades de España, Brasil, Colombia y México.

La información se seleccionó con el criterio de la relevancia de su contenido para la investigación conceptual, por la representación de la diversidad de posturas y teorías que se inscriben en el campo del constructivismo, sobre todo, en relación a los modos en que se construye el conocimiento por la actividad científica o epistemológica (Retamozo, 2012).

Se incluyeron definiciones filosóficas básicas para aclarar una ruta discursiva. Se revisaron autores clásicos del pensamiento sociológico y psicológico en torno a cuyas teorías se generó la discusión y el diálogo que permitió la construcción integral de la categoría *expectativas profesionales*, como resultado del desarrollo evolutivo del *sentido* cognitivo: lógico y vivencial, así como de la percepción del mundo y su integración en los tres niveles de la realidad social, esto es, entre los hechos o eventos, los discursos y las motivaciones (Ortí, 1999).

Las investigaciones empíricas

Las revisiones iniciales del término *expectación* mostró un uso diverso en su significación, tales como: espera, esperanza, aspiración a un bien futuro, proyección del futuro, aprendizaje, percepción, suposición, intención, posibilidad o probabilidad; esta variedad semántica dificulta la descripción del fenómeno. El concepto *expectación* en los ámbitos educativo y empresarial, corresponde a una de las variables más importantes para la intervención en los problemas del proceso enseñanza-aprendizaje, así mismo de la motivación en el incremento de la productividad laboral (Maza, 2018).

Los primeros estudios en psicología experimental sobre la relevancia de la *expectativa* en la modificación de la conducta fueron experimentales con Edward Tolman (1967) quien señaló que se refería a un tipo de aprendizaje rudimentario generado por la asociación entre

percepción, memoria de datos y una conclusión de inferencia en situaciones futuras, esto sustentó la idea de que la conducta deriva de una intención o expectativa (Wolman, 1968); posteriormente Alberto Bandura desarrolló el concepto autoeficacia (1977) o *expectativas* de la eficacia de una conducta, ello a partir de la teoría del aprendizaje social que luego evolucionó a la teoría cognitiva social.

La fuente psicológica dio frutos en una de las investigaciones precursoras y más representativas de los estudios en el ámbito educativo: el experimento realizado por los psicólogos Robert Rosenthal y Lenore Jacobson (1966), en el cual se logró incrementar el coeficiente intelectual (IQ) en los niños a partir de los efectos que las *expectativas* de los maestros provocan en ellos. A este resultado se le conoce como efecto Pigmalión y consiste en que la confianza de los profesores sobre la manera en que se conducirán sus alumnos determina precisamente las conductas que esperaban.

Mientras que la satisfacción de las *expectativas* profesionales (Hernández y Fernández, 2010) se considera un indicador de la calidad universitaria y se utiliza para descubrir -desde la percepción de los alumnos-, los elementos de enriquecimiento del servicio, desarrollo y mejoramiento de los planes de estudio y la práctica profesional. Por otro lado, en el ámbito empresarial, Robbins y Coulter (2005) señalan que la *expectación* está en la base del proceso de la motivación que se dirige a incrementar la productividad y parte de la idea de que un individuo actúa anticipando que una acción de su parte en una determinada situación presentará un resultado atractivo.

Desde una perspectiva social, a partir de la década de los 70's se han documentado *proyecciones* originadas en sociedades con mayor diversificación en el uso de los tiempos para las actividades sociales y laborales (De Castro, 2008), dificultando a los ciudadanos articular sus tiempos individuales al contexto laboral para dar coherencia y sentido a la experiencia personal, en estos casos la orientación del futuro se estructura a partir de la significación del pasado. En esta visión, las *expectativas* corresponden a esperanzas, temores, anticipaciones, precisiones y estimaciones realistas (prospectivas prácticas y cognitivas) donde predomina lo racional sobre lo emocional.

En estudios demográficos sobre las *proyecciones* originadas en sociedades con mayor diversificación, desde la década de los 70's, se dificulta la percepción del tiempo y su articulación entre las actividades sociales y laborales (De Castro, 2008) que logre dar coherencia y sentido a la experiencia personal. En estos casos la orientación del futuro se estructura a partir de la significación del pasado y las *expectativas* corresponden a esperanzas, temores, anticipaciones, precisiones y estimaciones realistas (prospectivas prácticas y cognitivas) donde predomina lo racional sobre lo emocional.

Sin embargo, otras aproximaciones sostienen que las expectativas o *anticipaciones* juegan un papel más importante para la cohesión social que el *sentido* de pertenencia (identidad social), el arraigo por la tradición y el *estatus quo* originados en el pasado (nación, política y religión). Ahora la integración colectiva está más enraizada en los nuevos movimientos o proyectos emergentes que prometen beneficios y mejoras en la calidad de vida (Sunkel, 2008).

En relación con las *anticipaciones* estudiadas por la sociología del trabajo (Pastor, Peraita y Zaera, 2013) destaca que ellas se ajustan a los diferentes beneficios potenciales de la educación universitaria y de cómo la situación actual del mercado de trabajo afecta a las mismas. Esta visión resalta la confianza en la rentabilidad social e individual de las inversiones en la formación universitaria que dan lugar a beneficios individuales, como la probabilidad de ocupación en el mercado laboral y la mejora de la situación económica y social.

Todo lo anterior permite observar que las diversas posturas aluden a tres maneras de enfocar la *expectativa*: a) la posición cognitiva, esta destaca los procesos del aprendizaje, percepción y proyección; b) la visión formal, resalta la posibilidad, estimación, cálculo y la probabilidad; c) el aspecto afectivo, involucra a la esperanza, emoción, deseos o temores (tabla 1).

Tabla 1. Estudios empíricos sobre expectativas en los ámbitos: educación y trabajo.

AUTOR	PAÍS	PERSPECTIVA DISCIPLINARIA	DEFINICIÓN DEL TÉRMINO
-------	------	---------------------------	------------------------

Tolman (1967), Wolman (1968)	Estados Unidos	Psicología experimental básica	Es un <i>aprendizaje</i> derivado de combinar: percepción del ambiente, memoria de datos y conclusiones por inferencia de situaciones futuras.
Rosenthal y Jacobson (1966)	Estados Unidos	Psicología experimental educación	Es lo que los profesores <i>esperan</i> de sus alumnos.
Pichardo (2007)	España	Psicología educativa	Es lo que se <i>espera</i> que suceda//Sus aspectos: predictivos (probabilidad de que ocurra) //normativos (lo que se espera por experiencia en situaciones similares) // ideales (lo que se prefiere o desea).
Carrillo y Ramírez (2011)	México	Psicología educativa (tesis)	Son <i>posibilidades</i> razonables y sustentadas de que algo suceda. Se constituyen a partir de experiencias previas, deseos y actitudes.
Hernández y Fernández (2010)	México	Sociología de la educación	Es la <i>percepción</i> que los estudiantes tienen respecto a la obtención de los conocimientos, habilidades, estrategias y herramientas, necesarios para el desempeño de una disciplina.
Abarca, Gormaz y Leiva (2012)	Chile	Psicología social	Son las <i>percepciones</i> sobre los roles futuros
Pastor, Peraita y Zaera (2013)	España	Psicología organizacional	Son las <i>probabilidades</i> de que los estudios universitarios generen a medio y largo plazo una amplia gama de beneficios monetarios y sociales.
De Castro (2008)	España	Sociología	Es la <i>proyección, esperanza, anticipaciones, estimaciones</i> realistas (prospectivas prácticas y cognitivas) // es el lado menos emocional y más racional del horizonte futuro.
Sunkel (2008)	Chile	Sociología	Es la <i>proyección</i> del sujeto en el mediano plazo (cinco años) en que se esperan mejores condiciones de vida

Fuente: tomado de Maza y Jiménez-Vázquez, 2022.

Aportaciones reflexivas: Las expectativas en la filosofía y las teorías sociales.

En estudios de carácter filosófico, la *expectación* (Abbagnano, 2012) se considera como la anticipación de un acontecimiento futuro (el egreso escolar o la inserción laboral durante la formación profesional), además corresponde a una de las formas de la atención (atención expectante) que implica la preparación de las condiciones mentales necesarias para afrontar la acción, esto es, consiste en un advenir del tiempo, por lo tanto, es expectativa sólo en su relación con el tiempo futuro.

En la teoría social hay importantes aportaciones sobre el concepto *expectativa* y complementan con nuevas aristas el término, sobre todo desde las explicaciones de la sistémica y la del conocimiento. El concepto de *expectativa* tiene una mayor envergadura en la sociología sistémica, su importancia es tal que conforman las estructuras sociales

(Luhmann, 1998). Estas funcionan a través de la comunicación (emisión-información-entendimiento) y se reproducen constantemente.

La Teoría de los Sistemas Sociales (TSS) define a las expectativas como condensaciones de referencias de sentido que indican las posibilidades de elección en una determinada situación (Corsi, Esposito y Baraldi, 2006). Además, estos mismos autores señalan que las *referencias* son identidades estables (objetos, acontecimientos, valores, conceptos o datos, normas e individuos) y el *sentido* consiste en el tema o contenido de la realidad o lo que puede ser posible (demostrado en la recurrencia de la experiencia).

En las interacciones de directivos-docentes, docentes-estudiantes ciertas referencias de sentido (valores, intereses en la profesión) se fijan o generalizan para funcionar en la selección de las posibilidades (de ejercicio profesional) en un abanico limitado de opciones respecto de las cuales puede dirigirse el sistema y con ello reproducen trayectorias de desarrollo profesional, algunas veces se produce o emerge un nuevo sentido, y con ello nuevas rutas.

La función de las *expectativas* en los sistemas sociales y psíquicos es orientarlos y dar estabilidad a la comunicación y al pensamiento ante la complejidad y contingencia del mundo. De forma específica, la dimensión social de la expectativa se dirige hacia individuos con capacidad de selectividad propia (*expectativas de expectativas* o las *expectativas reflexivas*), relación expresada en las expectativas que los estudiantes creen que los padres y los profesores tienen en relación al comportamiento de ellos (Maza, 2018) cuya imprevisibilidad amplifica los riesgos existentes en la contingencia del mundo, “sólo la expectativa de las expectativas del otro permite a *Ego* y a *Alter* insertar en la propia orientación lo que orienta la selectividad del otro” (Corsi et al., 2006, p. 108).

Esta dirección del comportamiento a través de las expectativas de los demás, se transmite por la comunicación (hecho social), la cual es posible con la *anticipación* de las *anticipaciones* del otro, si esto no fuera así sería imposible orientar las acciones y continuar el proceso comunicativo: no habría ningún sistema social porque las *expectativas de las expectativas* al interior de los sistemas sociales son sus estructuras.

En esta idea, el proceso de socialización (internalización de acontecimientos, hábitos de comportamientos o roles) sedimenta los contenidos en la conciencia de manera intersubjetiva y este mundo interiorizado se objetiva en las rutinas cotidianas en las trayectorias escolares en donde se comparten las biografías, las experiencias y los significados, de tal manera que la realidad se construye socialmente (Berger y Luckmann, 2012). En la tabla 2 pueden observarse las diferencias antes señaladas con mayor claridad.

Tabla 2. La expectativa desde las perspectivas filosófica y social

AUTOR	PAÍS	PERSPECTIVA TEÓRICA	DEFINICIÓN
Abbagnano (2012)	Italia	Filosofía	Es la anticipación de un acontecimiento futuro//es un advenir o la primacía de una sobre otras determinaciones del tiempo, por lo tanto, es expectativa sólo en su relación con el tiempo.
Luhmann (1998), Corsi, Esposito y Baraldi (2006)	Alemania	Sociología sistémica	Son condensaciones de referencias de sentido que indican las posibilidades que se delinean en una determinada situación.
Berger y Luckman (1997)	Alemania	Sociología del conocimiento	Son esquemas procedimentales o planes de acción que se proyectan a través de una evaluación secuencial de valores e intereses y se objetivan en todo el conocimiento social acumulado.

Fuente: Tomado de Maza y Jiménez-Vásquez, 2022.

Con lo anterior se concluye que además de la dimensión social de la expectativa definida por las teorías sociales, el tiempo es otro aspecto indispensable para imaginar la expectativa, pues su existencia sólo es posible en un horizonte temporal cuando se define como una anticipación, suposición, proyección o advenir de sucesos del mundo de la vida (Dreher, 2012), de ahí que el tiempo fenoménico en los estudios sociales (y biográficos) se esquematiza de manera visual a través de la imagen de trayecto, de esta manera se cierra la idea de la significación de un horizonte temporal, trayectoria escolar, donde la experiencia como una corriente transcurre en un infinito continuo de duración (Abbagnano, 2012).

La importancia del sentido del tiempo en la expectativa

La dimensión temporal constituye un elemento básico en la determinación de la anticipación; la emergencia de la *expectativa* resulta de una condición formal del tiempo, de todas las percepciones de lo precedente y lo siguiente (Abbagnano, 2012). Es precisamente



en la dinámica del tiempo donde emerge la referencia, experiencia o lo posible. El marco de la temporalidad de los sucesos, tienen un alto grado de importancia, sobre todo en las trayectorias que se han institucionalizado (Pries, 1996), tal es el caso de los mismos ciclos de vida o de recorridos escolares, que en gran medida siguen carreras preestablecidas por programas educativos.

Representar el movimiento lleva a la idea de trayectoria (Bourdieu, 2011, p. 127) donde se incluye el componente espacial dado que el flujo o corriente se concibe como una “serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en devenir y sometido a incesantes transformaciones”, dotando de estructura al mismo recorrido. En el trayecto los individuos se desplazan (Bourdieu, 2002) orientándose a través de la oposición de las fuerzas del campo (del espacio) y su propia inercia (disposiciones). En lo histórico, el trayecto de la corriente experiencial es una figura que permite explicar la dinámica de los procesos sociales en un orden de sucesión de tiempo pasado, presente y futuro (Bédarida, 1998).

***Expectativa*, es la forma que adquiere el sentido del espacio y el tiempo**

El *sentido* es una propiedad de la conciencia que implica la relación de los datos (de sucesión, igualdad, diferencia, etc.) de varias experiencias (producidas por las vivencias) en un nivel elemental (Berger, Luckmann, 1997) y explica que el funcionamiento múltiple de la conciencia (atención, percepción, memoria, imaginación) produce el *sentido* de las experiencias que a su vez es integrado en niveles superiores de sentido, estos son esquemas procedimentales.

La sociología sistémica también señala que el *sentido* es un logro co-evolutivo del surgimiento de los sistemas psíquicos y los sociales, en el que uno es entorno imprescindible del otro. Éste es el resultado una forma de operación histórica y no una cualidad del mundo, creación, fundación u origen externo (Luhmann, 2006), por lo que no existe fuera de los sistemas que lo usan y lo reproducen como *médium*, o sea es una cantidad indeterminada de posibilidades que sólo pueden ser percibidas en una selección específica que ocurre en un momento dado (Rodríguez y Torres, 2008).

Por ejemplo, en la selección de posibilidades de inserción laboral se manifiesta en relación con identidades (ciertas ocupaciones profesionales, prestigio social, ingresos, gozo o reto) por medio de un evento o acontecimiento (egreso), opciones que se han fijado y generalizado en expectativas.

Estas diversas perspectivas de comprender el *sentido* se evidencian con mayor claridad en la tabla 3.

Tabla 3. Tipos de sentido

AUTORES	PERSPECTIVA TEÓRICA	DEFINICIONES DE SENTIDO	TIPO DE SENTIDO
Laurousse, 2000	Fisiología	Es una función por la que un organismo recibe información sobre ciertos elementos del medio exterior, tanto de naturaleza física (vista, oído, tacto), como la química (gusto, olfato)	Sentido psicofisiológico
Abbagnano, 2012	Filosofía	Es una capacidad racional de juzgar teórica (verdadero/falso) y moralmente (bien/mal) y de ordenar las sensaciones para orientarse en diferentes campos de la realidad.	Sentido filosófico
	Lingüística	El sentido de la palabra es la significación (significado)	Sentido lingüístico
González, 2010; Vygotsky, 1995	Psicología sociohistórica	Es un sistema dinámico de integración de lo cognitivo y afectivo en una relación procesual	Sentido psicológico
		El sentido subjetivo es lo simbólico-emocional de la realidad social e individual	
Berger y Luckman, 1997)	Sociología del conocimiento	Es una <i>propiedad</i> de la conciencia que implica la relación entre datos (de sucesión, igualdad, diferencia, etc.) de varias experiencias.	Sentido subjetivo
		Es una <i>orientación</i> a la acción en relación con intereses y valores	
Luhmann, 1998; 2007; Rodríguez y Torres, 2008	Sociología sistémica	Es el <i>medio</i> por el cual se percibe una cantidad determinada de posibilidades en la selección específica en un momento dado.	Sentido formal

Fuente: tomado de Maza y Jiménez-Vásquez, 2022.

Conclusión

Con lo anterior, se logra concluir que de la conciencia surge la expectativa, tanto subjetiva como formal. En primer lugar, en las teorías de la psicología experimental y de la sociología del conocimiento la subjetividad hace referencia a los procesos de la conciencia – productora del sentido- la cual en última instancia es definida como autorreflexividad, con la cual el individuo se conoce y juzga a sí mismo, tanto en lo moral como en lo teórico, esto



como consecuencia de su naturaleza cognitiva, cuyos elementos son la percepción, información y la inferencia de futuro (Tolman, 1967).

En segundo lugar, la sociología sistémica también sostiene que el *sentido* se deriva de la conciencia del individuo, pero se desprende del sistema psíquico para trascender a lo social y operar con la comunicación, por lo que se aplica a los dos tipos de sistemas: a) los sistemas de conciencia que lo experimentan, y b) los sistemas de comunicación que lo reproducen (Luhmann, 2009).

El *sentido* orienta la elección entre posibilidades que se observan ante la complejidad del mundo y con ello se simplifica y ordena, el *sentido* en la esfera profesional pone de relevancia las *expectativas* de formación académica que son más factibles (elección de la carrera, tipos de especialización y posgrados) y de ejercicio laboral (industria, institutos de investigación, negocios o docencia) que se perfilan en los estudiantes durante su trayectoria escolar.

Lo anterior implica que el alcance práctico de las *expectativa* es la factibilidad de que a través de la comunicación se puedan crear las opciones de desarrollo académico y estrategias motivacionales para el cambio en las organizaciones escolares a través de intervenciones pedagógicas u organizacionales, que apoyen en la mejora de las decisiones escolares (Maza, *et al.*, 2021).

Referencias

Abbagnano, N. (2012). *Diccionario de filosofía*. Fondo de Cultura Económica.

Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change.

Psychological Review, 84, 191–215.

<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.315.4567&rep=rep1&type=pdf>

Bédarida, F. (1998). Definición, método y práctica de la Historia del tiempo presente.

Definición, Método y Práctica de La Historia Del Tiempo Presente, 20(20), 19–27.

<https://doi.org/10.5209/CHCO.7848>



- Berger, Peter; Luckmann, T. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: la orientación del hombre moderno*. Paídos.
- Berger, Peter; Luckmann, T. (2012). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores.
- Bourdieu, P. (2011). La ilusión biográfica. *Acta Sociológica*, 121–128.
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras/article/view/29460/27409>
- Corsi, G., Esposito, E., & Baraldi, C. (2006). *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann* (Universidad Iberoamericana & Instituto Tecnológico y de Estudios. (eds.); 1st ed.).
- De Castro, C. (2008). La influencia de las expectativas en la organización temporal de la vida laboral. *Política y Sociedad*, 45, 169–188.
<https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0808230169A/22071>
- De Vries, Wietse; León Arenas, Patricia; Romero Muñoz, José Francisco; Hernández Saldaña, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados? distintas causas para abandonar los estudios universitarios. *Revista de La Educación Superior*, 40(Deserción, Retención, Currículo, Mercado de trabajo, Capital educativo), 29–50.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v40n160/v40n160a2.pdf>
- Dreher, J. (2012). Fenomenología: Alfred Schütz y Thomas Luckmann. In *Tratado de metodología de las ciencias sociales* (1º, pp. 96–133). Universidad Autónoma Metropolitana; Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, G., & Fernández, J. (2010). Expectativas Profesionales: Un Estudio de Caso. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 7(19), 18–27.
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272010000200004&lng=pt&nrm=iso&tlng=es
- Jiménez-Vásquez, M. S. (2014). El objeto de estudio y el estado del arte. Un proceso interrelacionado de construcción para la investigación. In A. B. Díaz-Barriga, Ángel; Luna Miranda (Ed.), *Metodología de la investigación educativa. Aproximaciones para comprender sus estrategias* (pp. 69–108). Ediciones Díaz de Santos; Universidad



Autónoma de Tlaxcala.

<https://www.editdiazdesantos.com/wwwdat/pdf/9788499696980.pdf>

- Jiménez-Vásquez, M. S. (2009). Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: Una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral. *Revista Electronica de Investigacion Educativa*, 11(1), 1–21.
- Luhmann, N. (1998). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Anthropos editorial.
- Luhmann, N. (2006). *La sociedad de la sociedad*. Herder.
- Luhmann, N. (2009). *Introducción a la teoría de los sistemas: lecciones*. Universidad Iberoamericana, A.C.; Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Maza, J. (2018). *Expectativas profesionales de estudiantes de la fce de la buap. un estudio desde sus trayectorias escolares (tesis doctoral)*.
https://posgradoeducacionuatx.org/tesis_c_/2018_2.html
- Maza, J; Paniagua, L; Ortega, A., Stange, I., Gamboa, C. (2021). Theory of social systems, pandemic and school graduation: the case of BUAP BRE, a socio-psychological approach. *Journal of Education & Social Policy*, 8.
<https://doi.org/doi:10.30845/jesp.v8n1p9>
- Maza , J., Jiménez-Vásquez, M. (2022). *Construcción de la categoría “ expectativas profesionales ”: elecciones de formación y ejercicio laboral en las trayectorias escolares. RESU. 51, 43–64.*
<http://resu.anuies.mx/ojs/index.php/resu/article/view/2278/631>.
- Ortí, A. (1999). La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social. In J. Delgado, Juan Manuel; Gutiérrez (Ed.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (3º, pp. 85–95). Editorial Síntesis, S.A.
- Pastor, José Manuel; Peraita, Carlos; Zaera, I. (2013). Expectativas laborales y de futuro de los universitarios españoles. *Asociación de Economía de La Educación*, 1–30.
<https://2013.economicsofeducation.com/user/pdfsesiones/030.pdf>



- Pries, L. (1996). ¿Institucionalización o desinstitucionalización del curso de vida? Biografía y sociedad como un enfoque integrativo e interdisciplinario. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 11(2), 395. <https://doi.org/10.24201/edu.v11i2.975>
- Retamozo, M. (2012). Constructivismo: epistemología y metodología en las ciencias sociales. In *Tratado de metodología de las ciencias sociales*. Universidad Autónoma Metropolitana; Fondo de Cultura Económica.
- Robbins, Stephen; Coulter, M. (2005). *Administración* (8°). Pearson.
https://www.academia.edu/8930545/Administracion_Ed_8_Robbins_Coulter
- Rodríguez Mansilla, Darío; Torres Nafarrete, J. (2008). *Introducción a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. Herder.
- Rosenthal, R., & Jacobson, L. (1966). Teachers' expectancies: determinants of pupils' IQ gains. *Psychological Reports*, 19(1), 115–118.
<https://doi.org/10.2466/pr0.1966.19.1.115>
- Sunkel, G. (2008). Sentido de pertenencia en la juventud latinoamericana: identidades que se van y expectativas que se proyectan. *Pensamiento Iberoamericano*, 183–202.
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2781565>
- Tolman, E. C. (1967). *Purposive behavior in animals and men*.
- Wolman, B. (1968). *Teorías y sistemas contemporáneos en Psicología*.